



IV DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO – CICLO A

PRESENTACIÓN DEL SEÑOR

2 de febrero de 2020

MONICIÓN DE ENTRADA

Coincide este domingo con el día 2 de febrero, fiesta de la Presentación del Señor, fiesta de la Candelera.

A los cuarenta días después de Navidad, Jesús fue llevado al templo por la Virgen María y por San José. Van a cumplir la Ley de Moisés, presentan a Jesús, y ofrecen los dones que están prescritos. Simeón y Ana, desde la fe, reconocen en Jesús al Salvador y bendicen y a alaban Dios.

Hoy es la Jornada de la Vida Consagrada y oramos en esta celebración por los religiosos y religiosas, monjes y monjas de nuestra diócesis y por todas las comunidades religiosas de la Iglesia.

Comenzamos con alegría y con fe nuestra celebración en este domingo fiesta de la Presentación del Señor.

CANCIÓN

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.... **Amén.**

El Señor, que dirige nuestros corazones para que amemos a Dios, esté con todos nosotros.... **Y con tu Espíritu.**

MOMENTO PENITENCIAL

Con humildad, pedimos perdón al Señor y confiamos en su misericordia.

.- Tú que nos llamas a buscar tu rostro en los humildes y en los sencillos de corazón, **Señor, ten piedad.**

.- Tú que eliges lo débil del mundo para anular el poder del mundo, **Cristo, ten piedad.**

.- Tú que das la felicidad a quienes se entregan a ti y sirven a los demás, **Señor, ten piedad.**



Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

Alcemos nuestra voz para alabar a Dios Padre que nos permite sentirnos parte de esta gran familia que es la Iglesia

Gloria a Dios en el cielo,

y en la tierra paz a los hombres

que ama el Señor.

Por tu inmensa gloria te alabamos,

te bendecimos, te adoramos, te glorificamos,

te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial,

Dios Padre todopoderoso.

Señor, Hijo único, Jesucristo.

Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre;

Tú que quitas el pecado del mundo,

ten piedad de nosotros;

tú que quitas el pecado del mundo,

atiende nuestra suplica;

tú que estás sentado a la derecha del Padre,

ten piedad de nosotros;

porque sólo tú eres Santo,

sólo tú Señor,

sólo tú Altísimo, Jesucristo,

con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre... **Amén.**



ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno,
rogamos humildemente a tu majestad
que, así como tu Hijo Unigénito
ha sido presentado hoy en el templo
en la realidad de nuestra carne,
nos concedas, de igual modo,
ser presentados ante ti con el alma limpia.
Por nuestro Señor Jesucristo **Amén.**

LITURGIA DE LA PALABRA

Primera Lectura **Lectura de la profecía de Malaquías 3, 1-4:**

Voy a enviar a mi mensajero para que prepare el camino ante mí. De repente llegará a su santuario el Señor a quien vosotros andáis buscando; y el mensajero de la alianza en quien os regocijáis, mirad que está llegando, dice el Señor del universo. ¿Quién resistirá el día de su llegada? ¿Quién se mantendrá en pie ante su mirada? Pues es como fuego de fundidor, como lejía de lavadero. Se sentará como fundidor que refina la plata; refinará a los levitas y los acrisolará como oro y plata, y el Señor recibirá ofrenda y oblación justas. Entonces agradará al Señor la ofrenda de Judá y de Jerusalén, como en tiempos pasados, como antaño.

Palabra de Dios

Salmo responsorial **Sal 23**

R/. El Señor, Dios del universo, es el Rey de la gloria.



¡Portones!, alzad los dinteles,
que se alcen las puertas eternas:
va a entrar el Rey de la Gloria.

R/. El Señor, Dios del universo, es el Rey de la gloria.

¿Quién es ese Rey de la Gloria?

El Señor, héroe valeroso;
el Señor, valeroso en la batalla.

R/. El Señor, Dios del universo, es el Rey de la gloria.

¡Portones!, alzad los dinteles,
que se alcen las puertas eternas:
va a entrar el Rey de la Gloria.

R/. El Señor, Dios del universo, es el Rey de la gloria.

¿Quién es ese Rey de la Gloria?

El Señor, Dios del universo:
él es el Rey de la Gloria.

R/. El Señor, Dios del universo, es el Rey de la gloria.

Segunda lectura Lectura de la carta a los Hebreos 2, 14-18

Por tanto, lo mismo que los hijos participan de la carne y de la sangre, así también participó Jesús de nuestra carne y sangre, para aniquilar mediante la muerte al señor de la muerte, es decir, al diablo, y liberar a cuantos, por miedo a la muerte, pasaban la vida entera como esclavos. Notad que tiende una mano a los hijos de Abrahán, no a los ángeles.



Por eso tenía que parecerse en todo a sus hermanos, para ser sumo sacerdote misericordioso y fiel en lo que a Dios se refiere, y expiar los pecados del pueblo. Pues, por el hecho de haber padecido sufriendo la tentación, puede auxiliar a los que son tentados.

Palabra de Dios

Canto al Evangelio- Aleluya.

EVANGELIO: Lectura del santo evangelio según san Lucas (2, 22-40):

Cuando se cumplieron los días de su purificación, según la ley de Moisés, lo llevaron a Jerusalén para presentarlo al Señor, de acuerdo con lo escrito en la ley del Señor: «Todo varón primogénito será consagrado al Señor», y para entregar la oblación, como dice la ley del Señor: «un par de tórtolas o dos pichones». Había entonces en Jerusalén un hombre llamado Simeón, hombre justo y piadoso, que aguardaba el consuelo de Israel; y el Espíritu Santo estaba con él. Le había sido revelado por el Espíritu Santo que no vería la muerte antes de ver al Mesías del Señor. Impulsado por el Espíritu, fue al templo. Y cuando entraban con el niño Jesús sus padres para cumplir con él lo acostumbrado según la ley, Simeón lo tomó en brazos y bendijo a Dios diciendo: «Ahora, Señor, según tu promesa, puedes dejar a tu siervo irse en paz. Porque mis ojos han visto a tu Salvador, la quien has presentado ante todos los pueblos: luz para alumbrar a las naciones y gloria de tu pueblo Israel». Su padre y su madre estaban admirados por lo que se decía del niño. Simeón los bendijo y dijo a María, su madre: «Este ha sido puesto para que muchos en Israel caigan y se levanten; y será como un signo de contradicción —y a ti misma una espada te traspasará el alma—, para que se pongan de manifiesto los pensamientos de muchos corazones». Había también una profetisa, Ana, hija de Fanuel, de la tribu de Aser, ya muy avanzada en años. De joven había vivido siete años casada, y luego viuda hasta los ochenta y cuatro; no se apartaba del templo, sirviendo a Dios con ayunos y oraciones noche y día. Presentándose en aquel momento, alababa también a Dios y hablaba del niño a todos los que aguardaban la liberación de Jerusalén. Y, cuando cumplieron todo lo que prescribía la ley del Señor, se volvieron a Galilea, a su ciudad de Nazaret. El niño, por su parte, iba creciendo y robusteciéndose, lleno de sabiduría; y la gracia de Dios estaba con él.

Palabra del Señor



Nos sentamos para escuchar la reflexión sobre las lecturas que acabamos de escuchar.

(La reflexión se puede tomar del botón Reflexión Dominical.)

Nos ponemos de pie y juntos decimos el credo, el fundamento de nuestra fe.

Credo de los Apóstoles

Creo en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos. Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna...

Amén.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Presentemos nuestra oración al Padre del cielo, fuente de paz, gracia y alegría en nuestros corazones.

- 1.-** Para que la Iglesia lleve a todo el mundo la luz que es Jesucristo. **Roguemos al Señor.**
- 2.-** Para que todas las personas del mundo encuentren en Jesús la luz que orienta y da el verdadero sentido de la vida. **Roguemos al Señor.**
- 3.-** En este día rezamos especialmente por los sacerdotes, los religiosos y las religiosas. Pedimos al Señor que sean fieles y felices en su vida. **Roguemos al Señor.**
- 4.-** Para que las personas mayores encuentren ayuda en los demás y sientan paz en su corazón. **Roguemos al Señor.**
- 5.-** Por todos nosotros, que estamos hoy en esta celebración y celebrando esta fiesta: para que seamos cada día mejores y nos ayudemos unos a otros para hacer el bien. **Roguemos al Señor.**



ANIMADORES DE LA COMUNIDAD

Escucha, Señor, la oración de tu pueblo en oración. Te lo pedimos todo por intercesión de la Virgen María y de San José. Por Jesucristo nuestro Señor..... **Amén.**

Mientras colocamos la reserva eucarística sobre el altar podemos permanecer sentados o de rodillas. CANTO

Finalizada la oración de los fieles, el animador toma la reserva Eucarística y la pone sobre el altar.

RITO DE COMUNIÓN.

Antes de participar en el banquete de la Eucaristía, la mesa que compartimos la familia de los cristianos, oremos juntos como el Señor nos ha enseñado:

Padre nuestro, que estás en el cielo...

Antes de participar de la mesa del Señor, que acabamos de preparar, demostremos que somos hermanos, miembros de la misma familia. Dándonos fraternalmente la paz.

Tomando en las manos la sagrada Eucaristía y elevándola el animador dice:

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor...

Distribución de la Sagrada Eucaristía. CANTO

ORACIÓN FINAL

Terminamos hoy esta celebración rezando por los religiosos y religiosas:

Señor, Padre Santo,

ayuda a quienes se han consagrado por entero a ti



ANIMADORES DE LA COMUNIDAD

y hazlos fuertes en su vocación para que, en su oración y en sus actividades, sean siempre testigos de tu amor para todos.

María, Madre de Jesús y de la Iglesia,
acompaña a nuestros religiosos y religiosas,
a las monjas y monjes de nuestra diócesis,
para que trasmitían al mundo la alegría de la fe.

Santa María, Madre de Dios,
Ruega por nosotros.

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna..... **Amen.**

Bendigamos al Señor.

Demos gracias a Dios.